



01 El discurso del rey

02 En un mundo mejor

03 Encontrarás dragones

04 De dioses y hombres

05 The way

06 El secreto del libro de Kells



«Encontrarás dragones»

Roland Joffé, 2011

SERVIDORES DE LA RECONCILIACIÓN

Sinopsis: *Encontrarás dragones* se centra en la investigación que Robert, un periodista, está realizando sobre una serie de acontecimientos durante la Guerra Civil española que tuvieron como protagonistas a su propio padre y a un joven sacerdote, Josemaría Escrivá de Balaguer. Mediante el relato de su padre, Robert va a descubrir una terrible historia de traición, celos y muerte, pero también de redención y perdón, con el terrible trasfondo que supuso la guerra de un país enfrentado consigo mismo.

Película: *Encontrarás dragones*. **Título original:** *There Be Dragons*. **Dirección y guión:** Roland Joffé. **Países:** España y Estados Unidos. **Año:** 2011. **Duración:** 117 min. **Género:** Drama. **Interpretación:** Charlie Cox (Josemaría Escrivá de Balaguer), Wes Bentley (Manolo), Dougray Scott (Robert), Olga Kurylenko (Ildiko), Golshifteh Farahani (Leila), Ana Torrent (D^a. Dolores), Alfonso Bassave (Jiménez), Jordi Mollà (D. José), Rodrigo Santoro (Oriol), Geraldine Chaplin (Abileyza), Derek Jacobi (Honorio), Unax Ugalde (Pedro). **Producción:** Roland Joffé, Guy J. Louthan, Ignacio Núñez e Ignacio Gómez Sancha. **Música:** Stephen Warbeck. **Fotografía:** Gabriel Beristain. **Montaje:** Richard Nord. **Diseño de producción:** Eugenio Zanetti. **Vestuario:** Yvonne Blake. **Distribuidora:** Aurum. **Estreno en Estados Unidos:** 6 mayo 2011. **Estreno en España:** 25 marzo 2011. **No recomendada para menores de 7 años.**

VIII Semana de Cine Espiritual

vive reza perdona ama



El cine como memoria y la Guerra Civil española

El cine es un instrumento privilegiado de la memoria histórica ya que, por medio de las imágenes, permite actualizar el recuerdo y recuperar, de alguna forma, el pasado. Sin embargo, el ejercicio de la memoria supone una propuesta, especialmente cuando se recupera alguna experiencia dolorosa de conflicto o enfrentamiento.

Hay muchas películas sobre la Guerra Civil española. Durante este conflicto ambos bandos realizaron noticiarios y películas de ficción. Después de la guerra, los vencedores impusieron su mirada con películas como *Raza* (José Luis Sáenz de Heredia, 1941), con un guión que escribió el propio general Franco. Tras la llegada de la democracia son casi 50 las películas dedicadas a la guerra y la inmediata posguerra. Los títulos son muy variados pero, como señala uno de los mejores especialistas en cine e historia, José María Caparrós: «Las películas sobre la Guerra Civil no han sido objetivas a la hora de contar en imágenes el conflicto bélico que sufrimos los españoles entre 1936 y 1939 y durante la dura posguerra: son tan subjetivas como las novelas, las memorias o los mismos libros de historia. No obstante, este maniqueísmo parece lógico, ya que cada cual construye su discurso como le conviene».

Lo cierto es que cada grupo humano busca recordar la historia para profundizar en su propia identidad. En una situación compleja y conflictiva, como es una guerra, la búsqueda de la verdad exige la purificación del recuerdo. Esto supone reconocer cómo lo valioso se entremezcla con lo ruin y lo heroico se nubla tras la violencia. Por eso es tan difícil recordar la historia de los conflictos cercanos. Ocurre frecuentemente que la fuerza de los sentimientos o de las ideas se pone al servicio de la afirmación de lo propio y de la negación de las posturas ajenas.

El director Roland Joffé quiere distanciarse en lo posible de las consideraciones subjetivas, procuran-



do recuperar la realidad del sufrimiento. «Las guerras civiles son las más atroces porque enfrentan a hermano contra hermano, familia contra familia. Al final de la Guerra Civil española se contaba medio millón de muertos. Una guerra civil es una poderosa metáfora de una familia. Al igual que en las guerras civiles, los miembros de la familia toman partido y se desgarran; los antiguos resentimientos se convierten en manantiales de odio. No le perdonamos a nuestra tía lo que ha hecho, no nos hablamos con nuestro padre porque dejó a nuestra madre, no nos hablamos con nuestra madre porque se fue con otro, o no nos hablamos con nuestro hijo porque escogió una profesión diferente de la que esperábamos. Estas son las guerras civiles de nuestra vida ordinaria. *Encontrarás dragones* habla de estos dos tipos de guerra civil».

¿Qué noticias tienes de la Guerra Civil en tu entorno familiar? ¿Te ha llegado alguna noticia de lo que vivieron tus abuelos o bisabuelos?

En el cine una lectura simplificadora coloca a todos los de un bando como buenos y a todos los del otro como malos. Existen algunos personajes complejos de los que



resulta difícil saber si son buenos o son malos. Algunos llegan a decir que ya no saben en qué bando están. Piensa en estos dos personajes y describe por qué su comportamiento es ambiguo entre el bien y el mal.

Oriol



Manolo



«Cuando las cosas se ponen feas un hombre solo tiene un deber: elegir el bando ganador». ¿Qué personaje de la película dice esta frase?

¿Te parece bien esta afirmación?

Los antagonistas

Hay muchas formas de contar la vida de un personaje. Así, se puede narrar mediante una voz de fondo (voz en *off*), o por medio de recuerdos (*flash-back*). Roland Joffé, el director, ya había empleado el esquema de los antagonistas en otras de sus películas. Por ejemplo, en su famosa película *La misión* (1986), Jeremy Irons es el padre Gabriel, responsable de una misión jesuita con los indios guaraníes. Sus armas



serán únicamente la Palabra de Dios y los instrumentos de viento. Como contrapartida aparece el capitán, Rodrigo Mendoza, cazador furtivo de indios, que se convierte, después de un camino de reconciliación en la misión, haciéndose hermano jesuita. Sin embargo, como hombre de armas, terminará volviendo a ellas en el trágico final de la película. También se utiliza un esquema parecido en *Los gritos del silencio* (1984), esta vez entre un periodista en Camboya y su intérprete.

En el caso de *Encontrarás dragones*, el guión usa la figura de una antagonista para presentar la figura de san Josemaría. Así, Manolo es un personaje de ficción que tendrá un itinerario de contraste que, gracias a la confesión a su hijo Robert, permite conocer la trayectoria del santo desde la infancia.

Ambos tienen muchas cosas en común, tales como la edad, el tiempo que les toca vivir, incluso la amistad en algunos momentos. Cuando se encuentran en

SOPA DE LETRAS ENCONTRARÁS DRAGONES

| | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| S | O | T | A | N | A | D | D | O | V |
| J | P | V | I | P | Ñ | M | E | S | A |
| A | I | C | R | A | J | I | T | N | Z |
| A | R | S | A | L | I | A | O | R | N |
| Z | I | C | M | L | L | I | D | O | A |
| N | N | S | U | E | P | T | R | I | G |
| A | E | E | R | R | T | S | E | R | N |
| R | O | N | N | O | Q | I | C | A | E |
| E | Q | O | O | L | S | R | A | N | V |
| P | O | G | D | S | C | A | S | I | A |
| S | D | A | R | R | R | C | J | M | P |
| E | I | R | E | H | U | U | T | E | L |
| M | O | D | P | I | Z | E | C | S | U |
| O | R | T | S | A | B | R | A | B | C |
| U | N | N | Ñ | J | L | M | N | X | U |

Encuentra en la sopa de letras estas palabras relacionadas con la película: BARBASTRO, CRUZ, CULPA, DRAGONES, ESPERANZA, EUCARISTÍA, MARÍA, ODIÓ, PALLEROLS, PERDÓN, PIRINEO, ROSA, SEMINARIO, SOTANA, VENGANZA, SACERDOTE.

el seminario juntos, hasta parece que sus vidas puedan ser paralelas. Sin embargo, se señalan desde el principio las diferencias; así, Manolo dirá de su infancia: «tenía más coches, más casas, pero Josemaría tenía más padre». Luego, la distancia se acentuará, aunque tendrán algunos puntos de encuentro.

Intentemos resumir la trayectoria de cada uno.

| | Infancia | Juventud | Madurez | Final |
|-----------|----------------------|---------------------|------------------|---------------|
| General | <i>Vida familiar</i> | <i>Guerra Civil</i> | <i>Posguerra</i> | <i>Muerte</i> |
| Josemaría | | | | |
| Manolo | | | | |

Un grano de cacao

El padre de Josemaría tiene una fábrica de chocolate. Allí trabaja como encargado Horacio, un judío que tiene una especial cercanía con el pequeño. Este le explica el misterio del grano de cacao. Con su apariencia arrugada, fea y amarga parece imposible que se pueda convertir en el rico chocolate. Sin embargo, «la paciencia, el talento, el trabajo duro y el amor pueden desatar los sabores divinos que hay dentro». El grano de cacao expresa cómo en el fondo de cada persona hay una huella de Dios que cuando se cultiva y crece sale lo mejor de cada uno.

Esta metáfora resulta muy sugerente y recuerda una parábola evangélica. Recordemos:

«Jesús les propuso otra parábola: “Aquí tienen una figura del Reino de los Cielos: el grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo. Es la más pequeña de las semillas, pero cuando crece, se hace más grande que las plantas del huerto. Es como un árbol, de modo que las aves vienen a posarse en sus ramas”». (Mt 13,31-32)



Como veis, también aquí aparece la distancia entre el pequeño grano y el gran arbusto. El milagro del crecimiento es posible gracias a Dios. Este es el misterio de la persona de quien puede salir la bondad que viene de Dios. Todos estamos invitados a cultivarla.

En la película se usan otros objetos para darles un valor que vaya más allá. Es decir, funcionan como si fueran símbolos. Ahora se trata de que pienses en lo que pueden significar algunos de ellos:

EL BORDADO:

LA ROSA:

EL ROSARIO:

Las huellas en la nieve

Hay una escena en la que aparece un fraile descalzo sobre la nieve llevando hatillos de leña a los pobres en medio del frío del invierno. Esta imagen es un símbolo del amor caritativo y en ella, además del servicio, los pies descalzos indican la entrega y la disponibilidad del que realiza la tarea.

Josemaría se quita los zapatos y decide caminar descalzo por la nieve, siguiendo las huellas del fraile que acarrea madera, como si de la cruz se tratase. Este gesto marca el deseo del joven de seguir los pasos de Jesucristo y compartir su servicio y entrega.

Esta escena biográfica «recrea una historia que Josemaría Escrivá contó muchas veces, porque tuvo mucha importancia para su vida: un día, cuando era adolescente, vio en las calles de Logroño, ciudad en la que vivía, unas huellas en la nieve de los pies descalzos de un fraile. Se sintió conmovido en la raíz del alma y se preguntó: “Si otros hacen tantos sacrificios por Dios y por el prójimo, ¿no voy a ser capaz de ofrecerle algo?”¹. En aquel momento ya contaba con una decisión para orientar su vida. Se sentía llamado a una misión que orientaría sus pasos.

(1) Ignacio Gómez-Sancha, *100 preguntas sobre Encontrarás dragones*, Ediciones Palabra, Madrid, 2011, p. 91.

Este encuentro conduce a Jesucristo. Algo que más adelante se resaltará cuando, en un sueño, Josemaría ve el taller donde Jesús trabajaba como carpintero. En el fondo, el monje carmelita representa al mismo Jesús, que carga con la cruz, aunque en su caso se trata de leña. Cuando se pone a seguir los pasos del fraile, muestra el deseo de emular a Jesucristo.

Lee este texto:

«Entonces dijo Jesús a sus discípulos: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará”». (Mt 16,24-25)

¿Tienen algo en común este texto y la película?

¿Qué crees que significa aquí la cruz? Marca la casilla que te parezca mejor:

- Las experiencias de sufrimiento.
- Las pruebas de la vida.
- El amor que se ofrece por los otros.

Una señal en el camino

Hay a veces extraños encuentros que nos ayudan y nos permiten reconocer la huella de Dios. Josemaría tiene un encuentro así con Aline, cuando estaba refugiado en un sanatorio mental de Madrid. Ella le dirá: «Fui violada. ¿Cómo Dios puede permitir eso?». Esta pregunta de la joven pelirroja es un grito



lanzado a Dios ante el dolor y la injusticia de una agresión. El encuentro con esta joven le preparará para lo que ocurrirá después

Escuchemos lo que señala Ignacio Gómez-Sancha, el productor de la película, para explicar esta secuencia: «Aline, la chica del pelo rojo, es un personaje misterioso. Para mí es san Juan de la Cruz diciendo: “Donde no hay amor, pon amor y sacarás amor”, o santa Teresa de Jesús, que decía: “Amor saca amor”. Le avisa a Josemaría de que va a sentir que Dios no le habla, que permanecerá callado en medio de las contrariedades que, según explica la película, le supuso tener que huir de Madrid tras 18 meses de clandestinidad y no sufrir el martirio, no quedarse a proteger a los suyos. Josemaría sufre su crisis en el Pirineo y, cuando está a punto de abandonar la imagen de la Virgen en el suelo, que tiene la misma cara de Aline (de hecho Roland hizo un molde de yeso de su cara, ese molde se escaneó en tres dimensiones y los técnicos de El Ranchito, la empresa que ha hecho los efectos especiales digitales, le pegó esa cara a la Virgen de madera rodada), parece que llora, como hacía ella en el sanatorio. Josemaría recuerda lo que le dijo: “Cuando Dios calla, toca combatir con el amor, y su lágrima, que no es tal, cae sobre una rosa de Rialp”»².

Así pues, las dos secuencias son paralelas: el encuentro con Aline y el momento de duda de Josemaría en la capilla de Pallerols. En la primera la joven le dará unas claves: «Tendrás que atravesar montañas y creo que será doloroso, pero al llegar a la cima te parecerá más dulce». Aquel encuentro le ayudará a interpretar lo que vendrá.

Ciertamente esta última secuencia se ajusta a los hechos históricos. El 19 de noviembre de 1937, el fundador y algunos fieles del Opus Dei inician la ruta

(2) Ignacio Gómez-Sancha, *100 preguntas sobre Encontrarás dragones*, Ediciones Palabra, Madrid, 2011, p. 106.



que les llevará a cruzar los Pirineos por Andorra y pasar a la zona en la que la Iglesia no es perseguida. Escrivá continuaba muy preocupado. Durante la noche, en su discusión, Jiménez Vargas le había dicho: «A usted le llevamos al otro lado, vivo o muerto». Esa mañana, ni Jiménez Vargas ni nadie dijo una palabra. Escrivá dejó la habitación en solitario, probablemente para rezar en la destrozada iglesia. Al regresar era otro, su cara estaba radiante de felicidad y de paz. En su mano sostenía una rosa de madera estofada. En 1936 los milicianos habían saqueado la iglesia y quemado el retablo. La rosa, que probablemente había formado parte del marco de rosas alrededor de la imagen de Nuestra Señora del Rosario, había sobrevivido. El fundador del Opus Dei lo entendió como la señal del cielo que había solicitado.

Existen, a veces, coincidencias en la vida que luego interpretamos como señales de la presencia de Dios. Estos signos nos ayudan a descubrir el camino por el que debemos continuar. Unas veces es un pequeño objeto; otras, una frase o una persona que se convierten en símbolos de algo más.



¿Has tenido alguna vez la conciencia de alguna señal o algún acontecimiento que te ha ayudado a saber con más certeza lo que tenías que hacer?

En la secuencia de la iglesia, Josemaría duda. A veces pensamos que quien duda no cree. ¿Consideras que un santo, un creyente en definitiva, puede tener dudas?

Tendrán que enfrentarse a dragones

El título resulta sorprendente. En la Edad Media se señalaban en los mapas los territorios desconocidos con la leyenda *Hic sunt dragones*. El propio director decía que el dragón tiene «un significado muy interesante relacionado con el lado oscuro de cada uno, a lo que llamamos “pecado”, que puede llevarnos a algo muy “otro” y nuevo. Así, es algo que nos arrastra hacia dentro, que nos atrae».

En la película, los dragones son las situaciones de tentación, de negatividad, que surgen en la vida; pueden tener un carácter personal, como la envidia, los celos, el orgullo, la rigidez, la violencia o el odio. Hay un momento en que, citando a Cervantes, se dice: «Nuestros peores enemigos viven dentro de nosotros». Incluso a veces pueden tener un carácter colectivo, como las ideologías que se imponen sobre las personas o, de forma radical, la guerra. Entonces los «dragones» son mucho más poderosos.





Pero este perdón pasa por el drama de las personas. Manolo Torres, de forma más significativa, representa al personaje roto por la culpa que no puede perdonarse a sí mismo y emprende una confesión ante su hijo Robert. Este llegará a descubrir: «Creo que mi padre quería que le perdonara, por mi bien». Con ello, Robert, al final, tiene la experiencia de que «cuando perdonas, liberas a alguien: a ti mismo». Manolo, como juez, ha arrastrado su culpa pero no quiere morir así, desea reconciliar su vida al menos con la persona a la que más ha querido, a pesar de sus límites. Por eso las secuencias finales expresan la propuesta del perdón.

Pero en medio de la ira el perdón no brota por sí mismo. Hace falta la presencia reconciliadora de Dios, que rompe la dinámica del mal. Esto es lo que pide Josemaría cuando celebra la Misa en los Pirineos y no sabe que le están apuntando con un fusil. Dirá: «Oremos para que podamos encontrar el camino del bien entre tanto sufrimiento, confusión y violencia. Oremos para que la libertad con la que eligieron el odio, sea empleada ahora para elegir el

perdón. Para que el amor penetre en todos los corazones y así todos alcancemos el perdón.»

Veamos un texto de la Palabra de Dios sobre cómo Jesucristo desde su entrega ha reconciliado todas las diferencias: «Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo estabais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo. Porque Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad, anulando en su carne la Ley de los mandamientos con sus preceptos, para crear en sí mismo, de los dos, un solo Hombre Nuevo, haciendo la paz, y reconciliar con Dios a ambos en un solo Cuerpo, por medio de la Cruz, dando en sí mismo muerte a la Enemistad. Vino a anunciar la paz: paz a vosotros que estabais lejos, y paz a los que estaban cerca». (Ef 2, 13-17)

¿Crees que es posible que dos personas que han estado enfrentadas se perdonen? ¿Tienes alguna experiencia semejante?

A veces, que alguien se ponga en medio, es decir, que ejerza como mediador, ayuda a que la reconciliación sea posible. ¿Conoces a alguien que haya hecho de mediador? ¿Cómo lo hizo y por qué ayudó?

Discurso del papa Benedicto XVI en la fiesta de acogida de los jóvenes en la JMJ Madrid 2011.

«Queridos amigos: sed prudentes y sabios, edificad vuestras vidas sobre el cimiento firme que es Cristo. Esta sabiduría y prudencia guiará vuestros pasos, nada os hará temblar y en corazón reinará la paz. Entonces seréis bienaventurados, dichosos, y vuestra alegría contagiara a los demás. Se preguntarán por el secreto de vuestra vida y descubrirán que la roca que sostiene todo el edificio y sobre la que se asienta toda vuestra existencia es la persona misma de Cristo, vuestro amigo, hermano y Señor, el Hijo de Dios hecho hombre, que da consistencia a todo el universo».



Guías elaboradas por Semana de Cine Espiritual.

SEDES: ESPAÑA: Barcelona, Alcalá de Henares, Ávila, Bilbao, Burgos, Cádiz, Cataluña–Logroño, Canarias, Cartagena, Córdoba, Coria–Cáceres, Getafe, Girona, Granada, Jerez de la Frontera, Lleida, Lugo, Madrid, Málaga, Mallorca, Menorca, Ourense, Orihuela–Alicante, Palencia, Salamanca, San Sebastián, Sant Feliu de Llobregat, Santander, Santiago de Compostela, Sevilla, Sigüenza–Guadalajara, Tarragona, Terrassa, Toledo, Tui–Vigo, Valencia, Valladolid, Vic, Vitoria, Zamora, Zaragoza. ITALIA: Ferrara, Roma. AMÉRICA LATINA: Ecuador, Bolivia, Brasil, Venezuela.

COLABORA:



Diseño y diagramación. Email: jniguazm@hotmail.com • Móvil: 600 748 621